



El Gran Valor de la Familia

Conociendo lo que es valioso

Amigos, como siempre para nosotros es un privilegio y es un placer poder estar compartiendo estas verdades que son muy valiosas, sumamente importantes para usted, para su familia. Y para hablar de la familia siempre es importante considerar los contextos actuales.

¡Qué necesario es estar recordando continuamente que la familia no es una institución arcaica! No es algo que se le haya ocurrido a algún grupo religioso o que se le haya ocurrido en alguna parte de la historia a alguna cultura particular.



En realidad el concepto de "familia" es algo que está vinculado a la conciencia de los seres humanos, desde el inicio

que el hombre fue creado. De manera que, cuando nosotros queremos hablar acerca de la familia, siempre procuramos establecer en la conciencia, precisamente de usted, que nos lee, esta idea.

Aunque se habla insistentemente acerca de la familia de parte de asociaciones civiles, autores, conferencistas; en fin, de, incluso, nuestras autoridades gubernamentales, en cualquier orden y en cualquier nivel de gobierno, siempre es importante que las familias, precisamente, quienes somos las entidades más importantes, y a través de las cuales se puede legislar, se pueda establecer un concepto correcto acerca de la familia, pues, participamos activamente en lo que esto significa.

Lo que quiero compartir con usted, en esta ocasión, tiene que ver con el grande valor de la familia y, permítame enfatizárselo, porque me parece que tendríamos que considerar lo que significa precisamente "valor", y para esto es que estamos, en esta ocasión, delante de ustedes.

Quisiera tomar solamente un minuto para explicar una

ilustración, tal vez algo que en alguna ocasión leí en un libro de tipo filosófico, una persona muy eminente de otro tiempo. Él hablaba acerca de una idea, él traía a la memoria de las personas de quienes se estaba dirigiendo, los caminos de la antigua Roma, la cultura romana había hecho un énfasis muy especial en la construcción de sus caminos; a través de estos caminos, la gente podía trasladarse de un lugar a otro fácilmente. Eran expertos constructores de caminos.

En estos caminos, eventualmente, había que sortear una corriente de agua y, para ello, había que construir puentes. Él usaba una ilustración, en una ocasión, y consideraba esto. En aquel tiempo, estos puentes estaban contruidos de manera que pudieran soportar el peso de un ejército, que pudieran soportar el peso de un carruaje, en fin, tenían una cierta construcción y tenían cierta estructura que permitía que el peso de estas cosas que iban a estar siendo trasladadas a través de ellos, pudieran soportarlo.

Este mismo puente, ya en nuestro tiempo, él tomaba una idea y decía: si en estos días un camión de tipo materialista o un trotón de los que conocemos así, un tráiler, intentara atravesar un puente de estos, el tipo de construcción del que estaba hecho no soportaría ese peso y fácilmente caería, porque los materiales de los que fueron hechos esos puentes soportaban cierto peso, ciertas características de transporte que en ese tiempo circulaban por allí. Pero los transportes actuales ya no les permitirían trasladarse, ya no les permitirían cruzarlo y vendrían abajo.

Quisiera usar esta analogía para considerar algo, en nuestros días la familia está soportando males externos e, inclusive, internos, de los que ya tendríamos oportunidad de platicar más adelante. Son sumamente fuertes, muy diferentes a los que se han estado soportando, vamos a decir, a lo largo de la historia de la humanidad y por lo mismo me parece sumamente importante considerar que, si nuestras familias no tienen el valor, o lo que significa el valor (que es lo que queremos estar explicando) que requieren, entonces fácilmente sucumben a las influencias externas e incluso, como le mencionaba hace rato, internas, de las que son objeto.

Creemos, por lo mismo, necesario hablar, no solo en este programa, sino consistentemente acerca de la familia. Lo que se busca con esto, es que podamos entender el “por qué” a pesar de que insistentemente, como lo hemos mencionado en otras ocasiones, hay simposios, hay autores que hablan consistentemente acerca de la familia, existe en nuestra sociedad, y no solo en nuestra sociedad mexicana sino en las sociedades de Latinoamérica y en los países de Europa, unas circunstancias sumamente graves para la familia.

Por eso es que quisiéramos estar hablando, para entender por qué es que las familias están sucumbiendo, derribar, tal vez, falsos conceptos del por qué se cree que la familia sucumbe actualmente y entender al mismo tiempo la problemática actual de nuestras familias.

Es algo, que podría parecer poco atractivo por el gran cúmulo de información que tenemos acerca de la

familia; en libros, en revistas, en ideas gubernamentales, en escuelas, en todas partes se habla acerca de la familia y se procura que haya algo que tenga las circunstancias que están agravando de una manera muy importante en nuestra sociedad.

¿Qué es un valor? ¿Qué es familia?

Así que, al hablar del valor de la familia, que es, de alguna manera, parte del título de nuestra edición en esta ocasión, se hace necesario mencionar qué es un valor. Y quisiera tomar solamente una descripción de un diccionario de nuestra lengua española, es algo muy sencillo, una descripción de valor sería:

“El grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite”.

Otra definición desde un punto de vista, podríamos decir, filosófico, sería:

“Cualidad que poseen algunas realidades consideradas bienes por lo cual son estimables.”

De estas definiciones podemos estimar algo importante respecto de la familia, y diríamos, entonces, que es en la familia donde los individuos que la conforman, cada una de las partes que conforma la familia, pueden satisfacer sus necesidades personales, sus necesidades muy particulares y en este lugar es en donde se puede producir bienestar. Más allá de eso,

dada esa condición de bienestar, la familia es un bien, entonces, sumamente estimable.

Entonces, lo que queremos resaltar, es que el valor que tiene la familia, esto, en contraste con algunos conceptos que existen actualmente acerca de lo que es la familia, en nuestra sociedad. Y permítame mencionarle algo que es muy importante, las actuales legislaciones, no solamente en nuestro país sino en el mundo entero, en muchas partes del mundo, están considerando legislar acerca de la familia; inclusive, desde un punto de vista considerando como se comporta la sociedad y con base en cómo se comporta la sociedad ellos determinan emitirle leyes; pero no es así como debe realizarse esto, más bien, debe de considerarse cómo es que tradicionalmente las familias y las sociedades han funcionado de manera conveniente.



De manera que si no entendemos esta idea, si persistimos en una idea de asumir que las legislaciones y los estilos de vida actuales de las familias son los que deberían de ser, vamos a estar errando constantemente y, tristemente, nuestras familias siguiendo estos modelos; no van a poder sobrevivir a la manera de aquel ejemplo, que le mencionaba yo, de aquel puente.

Quiero que reflexionemos en algunas frases, dos o tres frases, que son muy interesantes acerca del valor que tiene la familia. Mire usted este concepto:

“El lugar donde nacen los niños y mueren los hombres, donde la libertad y el amor florecen no es en una oficina, no es en una fábrica, no es en una escuela: es en la familia”.

Déjeme mencionarle otra frase:

“Una vida familiar feliz entre el marido, la mujer y los hijos es el primer premio en la lotería de la vida, sobre aquella, es decir, sobre la vida familiar, se funda el estado, la moral, la paz y nuestra salud física y espiritual”.

Si nos damos cuenta, estos pensamientos nos dan la oportunidad para entender que sí hay personas que, a lo largo de la historia, han considerado la familia como algo muy estimable, como algo que tiene un valor muy particular, muy especial.

Sin embargo, como también le venía yo explicando, muchas prácticas de nuestra sociedad, son totalmente contrarias a estos conceptos que estamos hablando, de lo que estos pensamientos nos señalan. Por lo cual, si notamos que las familias están experimentando cambios muy drásticos; estos cambios drásticos, si usted hace un análisis, si usted se detiene un poco a meditar, no están llevando a nuestra sociedad por un rumbo que sea adecuado, de hecho, nuestra sociedad tiende a desvincularse, por decirlo de alguna manera, de alguna manera importante.

Para clarificar un poquito esto, quisiera mencionar otro ejemplo, cuando nosotros tenemos una persona que se dedica, por ejemplo, a cuidar un jardín, o que le gusta el asunto de las plantas, cuando una persona tiene un árbol y de repente él se da cuenta de que el fruto de ese árbol no es bueno, quiero decir que no es agradable, que tiene una plaga, empieza a considerar y de repente pudiera darse cuenta: es que este árbol está enfermo, por decirlo de alguna manera.

Ese concepto nos da una idea, tiene una enfermedad o tiene una plaga. Todo el fruto, siendo afectado el árbol, es malo. Si uso esta analogía en el asunto de la familia, piense usted algo, si nuestras familias están siendo afectadas externamente como lo mencionaba anteriormente, por diferentes plagas, por diferentes enfermedades, por decirlo así, van a estar produciendo frutos que no son adecuados y de los cuales estamos siendo partícipes constantemente.

Nuestra situación



Para comprender mejor esto de lo que le vengo hablando, quisiera mencionarle algunas estadísticas que estuvimos considerando en algunos países de

Latinoamérica, mire usted, por ejemplo, en Lima, en el país de Perú, hay cerca de veinticuatro mil pandilleros. Esto es una nota que viene del año 2011.

Este estudio se hizo para considerar el porqué del incremento de las pandillas en aquel país, revelaba que casi once mil de esos veinticuatro mil, son menores de edad. No solamente eso, sino que la edad de más de nueve mil, oscilaba entre los 18 y 24 años y el resto de estos veinticuatro mil eran mayores de 24.

Para el Secretario de Seguridad en aquel país, los menores estaban siguiendo el ejemplo de las cabecillas de las bandas y, por eso, decía el, es que cada vez eran más pequeños, es decir, su edad era menor, para ingresar a estas pandillas.

En ese mismo estudio, el 70% de los veinticuatro mil pandilleros había abandonado el colegio; algunos ni siquiera habían alcanzado el nivel de la primaria, pero lo más trágico, tal vez, de esto, es que de esos veinticuatro mil, quince mil quinientos vivían con ambos padres; es decir, con su padre y con su madre.

Como consecuencia, el Secretario de Seguridad en aquel país, explicaba que el problema surgía, en su concepto, porque los progenitores, no se dan un tiempo para estar con sus hijos; que salían a trabajar, que llegaban tarde y entre tanto los hijos faltaban a las clases, se juntaban con delincuentes y nada los podía controlar.

En otro estudio del 2006, esto es algo un poquito anterior, pero me parece importante mencionárselo, porque si en el año 2006 ya existía esta circunstancia, es necesario mencionar que en nuestro tiempo esto es algo sumamente grave y mucho más delicado. Decía un autor en el 2006, que la influencia de la familia a través del comportamiento de los progenitores, escuche usted eso: *“La influencia de la familia a través del comportamiento de los progenitores y el ambiente familiar son factores fundamentales en el desarrollo de conductas violentas en los jóvenes”*.

A un lado de otros aspectos, como la falta de vigilancia y la supervisión de los niños por parte de los padres, e, inclusive, el uso del castigo físico severo para disciplinar a los niños eran, como todo esto, coadyuvantes para que los jóvenes ingresaran a las pandillas.

En varios estudios, en este mismo año, se indicaba que la supervisión deficiente, la agresión y la aplicación de una disciplina muy rigurosa por parte de los padres a los niños de 10 años de edad, se vinculaba de una manera importante con el mayor riesgo de condenas posteriores por actos violentos antes de que aquellas personas, aquellos niños, cumplieran 25 años en su etapa adulta.

Si usted se da cuenta, entonces encontramos aquí algo muy importante, que tiene que ver con el valor que tiene una familia. En muchas ocasiones ya no viene a ser tan estimada, como lo estábamos mencionando, porque se están dejando de cumplir papeles muy

importantes dentro del seno de la familia.

Todos estos ejemplos deben alertarnos y yo quisiera dirigir la atención de usted, que nos lee; porque si la familia está siendo afectada de esta manera y la sociedad está compuesta por familias, entonces, tarde o temprano, nuestra sociedad vendrá a caer en una circunstancia sumamente delicada y grave, en un caos.

Y de verdad que no es exagerada la palabra que le estoy mencionando, inclusive, usted puede aseverar esto si se da cuenta de cómo nuestra sociedad está siendo afectada totalmente en todos los órdenes.

El camino al cambio

El problema es patente, es algo sumamente delicado y solo personas, familias, padres, padres de familia que estén determinados a que las cosas cambian, pueden ser agentes importantes para que esto tenga lugar.

Créame, no es exagerado mencionar algo: Si un padre, una madre, empiezan a ser radicales en algunos de los conceptos de los que queremos estar informando, mencionando en esta edición, toman decisiones importantes, o que a partir de esa actitud otras personas, personas con las que usted se vinculara, con las que usted se relaciona, empezarán a considerar la importancia que esto tiene.

Viendo el ejemplo, viendo su actitud, viendo su radicalidad, empezarán a influenciar de una manera muy importante a otras personas y seguramente el ejemplo sería seguido consistentemente.

La familia entonces, es tan importante que muchas de las condiciones de violencia, de las que venimos hablando, disminuirían drásticamente. Y quisiera enfatizarlo así, si nosotros entiéramos que de nosotros depende, mayormente, no de las escuelas, no de las autoridades gubernamentales, no de ninguna entidad religiosa; que de nosotros depende mayormente que esto tenga lugar, usted, créame, consideraría importante el tomar decisiones para que esto se revirtiera.

Pensemos entonces, a propósito de esto que venimos platicando, ¿podría la familia perder su valor?, es decir, perder ese sabor, ese sazón que debiera de darle a la sociedad, sí, definitivamente sí, y de esto es de lo que queremos seguir platicando en esta edición.

¿Por qué, entonces, si para nuestra sociedad es

importante la familia y esto es algo que recalcamos también de una manera importante, cuando usted pregunta a las personas, a los padres por ejemplo, qué tan importante son las familias, para muchos de ellos su respuesta es: Ah, la familia es muy importante, la familia es lo más deseable, es lo que nosotros estamos necesitando?

Pero entonces, ¿Por qué existe con más insistencia un fenómeno de desvinculación?, vamos a decir de la familia, afectando nuestra sociedad entera. ¿Por qué es que esto ocurre?

Sí existen varias causas, existen varias influencias, yo quisiera enumerar algunas en esta edición y, de hecho, nuestro propósito es, en las ediciones que vienen más adelante, seguir insistiendo en esto que es tan determinante para su propia familia.

Si no entiéramos que nuestras familias son importantes, créame, que la organización de la que formamos parte, el tiempo que invertimos en esto, pues no tendría ningún objetivo. Pero entendemos que es muy importante y por eso insistimos en estos conceptos que queremos estar transmitiendo.

Las amenazas contra la familia

1. El Machismo



En primer lugar, de estas influencias o de estos factores que hacen que la familia pueda perder su valor o lo esté perdiendo, quisiera mencionar lo que consideramos de manera común como el "machismo". Se denomina en algunas ocasiones, *el autoritarismo patriarcal*.

La idea de esto, del autoritarismo patriarcal, es que la mujer y los hijos existen como una especie de propiedad del hombre, es decir, hay un patrón y tiene a su servicio a la esposa y a los hijos, y estos pueden ser explotados a su arbitrio.

Si yo lo menciono así, tal vez usted diga: no, eso no existe actualmente. Pero, créame, esto es latente en nuestra sociedad. Quiero mencionarle algunas notas que hemos considerado importante estar extrayendo, son de un libro, un autor que habla precisamente acerca de la familia y de como esta se está derrumbando.

Aparte el autoritarismo patriarcal en donde la mujer y los hijos son como muebles, por decirlo de alguna

manera, y permídenme la expresión, que pueden ser tratados como esclavos, según el ánimo del padre, existe como una contracorriente. Es decir, tenemos lo que se conoce, o lo que se conocía hasta hace un tiempo como "la liberación femenina", esta es una reacción al movimiento anterior y en esta reacción surgía como un movimiento que era igualmente pernicioso para el funcionamiento de la familia.

Es interesante observar y, permítame, enfatizar, que en principio las ideas que propugnaba esta liberación femenina, no eran malas, tenían algunos principios de justicia que eran importantes.

Sin embargo, en la práctica lo que resultó fue como una pugna entre el autoritarismo patriarcal por un lado y la liberación femenina por el otro, y la consecuencia negativa que se produjo por todo esto afectaba profundamente a los que menos debían haber afectado, en este caso a los hijos.

2. El Feminismo

Este error en el que se cayó, como una contracorriente al autoritarismo patriarcal, la liberación femenina, fue la también conocida como: equidad del trabajo. La idea es que si el hombre podía trabajar en lo que quisiera, bueno, entonces, la mujer también podía trabajar en lo que quisiera.



Pero, ¿qué pasa en la familia cuando eso acontece?, pues, hay un caos. Se empiezan a generar conflictos que llegan a traducirse en divorcios, en desintegración familiar, en maltrato a los hijos, etcétera.

Yo quiero que miremos una estadística, es una estadística aterradora, permítame

mencionársela, incluye algunos años anteriores y, la idea, es mostrar cómo cuando el porcentaje de mujeres casadas trabajan, hay un efecto contrario en el seno de la familia.

Mire usted, para el año de 1890 a finales del siglo XIX, el porcentaje de mujeres casadas que trabajaba solamente era de 5%. Sin embargo, déjeme mencionarle que, por ejemplo, para mediados del siglo XX, del siglo pasado, para 1950, el porcentaje de mujeres casadas que estaban trabajando era del 25%, una de cada 4 mujeres casadas, estaba trabajando.

Para el año de 1999 el porcentaje de mujeres casadas que estaban trabajando era de 68.4%. Piense usted en esto, se ha ido incrementando el porcentaje de mujeres casadas que trabajan. Ahora contrástelo usted con cómo vive nuestra sociedad actualmente, independientemente de que usted considere que las sociedades tienen que evolucionar, de que tenemos influencias externas del país vecino del norte, en nuestro caso del país de México, de los Estados Unidos, existen muchas otras causas que, créame, están vinculadas íntimamente con esta idea del porcentaje de mujeres casadas que trabajan, no me mal interprete, por favor, yo quiero que escuche esto hasta el final.

3. El uso de anticonceptivos

Otra idea que tiene que ver con que la familia este perdiendo su valor, es el uso de anticonceptivos, muchos sociólogos afirman que el uso de anticonceptivos es un factor de cambio en la estructura de la familia. Piense usted lo que es una estructura, es lo que le da solidez a algo, si el concepto de estos sociólogos está definido porque el uso de anticonceptivos está afectando la estructura de la familia, una estructura afectada va a producir, tarde o temprano, un colapso; es decir, que alguna edificación se venga abajo, en este caso estamos hablando de la familia.

4. Falta de entendimiento de la Sexualidad

Otro concepto que hace que la familia este perdiendo su valor, es la falta de entendimiento sobre la sexualidad. Sobre una sexualidad bien entendida y yo quisiera enfatizar esto también, de una manera importante. Antes de mencionárselo, solamente quisiera referir, cuando hemos platicado con algunos de los jóvenes, básicamente adolescentes, que empiezan a tener preguntas acerca de lo que la sexualidad significa, difícilmente en estos días, las hacen a sus padres.

Sin embargo, al estarles preguntando: ¿Quién te gustaría que te transmitiera la educación de tipo sexual? Y la mayor parte de ellos contesta que sería a través de sus padres, de quienes les gustaría recibir esa información, pero no es así.

A pesar de la falta de entendimiento sobre la sexualidad, a pesar de millones de dólares anuales gastados en la educación sexual en países como México, se calcula que en el año 2000, hubo más de 600 000 nacimientos de madres adolescentes, es una estadística del Instituto Nacional de Estadística,

Geografía e Informática.

Resultado: los hijos, pues, una tragedia verdadera. Conozco una familia que se “juntó” como decimos coloquialmente en nuestra cultura. El muchacho tenía 15 años, la joven tenía 13 años y empezaron a engendrar hijos. La circunstancia que se llegó al muy poco tiempo de estar casados, dos años apenas, tres años, era apenas el estar teniendo situaciones complicadas en su matrimonio, en su relación matrimonial y, evidentemente, los hijos que ya habían empezado a ser engendrados estaban siendo sumamente afectados.

Y eso es solamente un ejemplo de la multitud de situaciones similares que hay actualmente. Entonces, esa falta de entendimiento sobre la sexualidad está siendo un factor que hace que la familia este perdiendo su sustancia, su valor. ¿Qué otra cosa?

5. Los padres

Los padres, básicamente, radica en esto, la función que pretendemos asignar a la escuela o a las escuelas. En buena medida, el problema nuestro, como padres, tiene que ver con la transferencia de autoridad, vamos a decir, a las escuelas. Nosotros delegamos a las escuelas la responsabilidad de educar a nuestros hijos.

Nosotros autorizamos esa transferencia y esto ya se ha revertido, lamentablemente, con consecuencias muy trágicas en muchas ocasiones, ¿por qué?, porque tradicionalmente las sociedades han sido sólidas, cuando esto ha sido, cuando esta responsabilidad ha sido asumida directamente por los padres, ha habido efectos muy positivos en la educación de los hijos.

Es a los padres, entonces, a quienes les corresponde o nos corresponde este papel de apoyo en la adquisición de conocimientos que se requieren para el desarrollo, no solamente en algunas áreas, sino en todas las áreas, en el más amplio sentido de la palabra hacia los jóvenes, hacia nuestros hijos.

Entonces, los niños, actualmente, y permítame mencionárselo de una manera muy importante, son educados más que por un libro, por el ejemplo de los maestros y los compañeros de clase y esto es algo sumamente delicado para nosotros.

Quisiera que recapacitáramos en estas ideas. Al estar mencionando entonces el por qué la familia puede estar siendo ya algo que no es estimable, que no es

deseable y de hecho el que muchos jóvenes se junten o empiecen a considerar tener relaciones sexuales prematrimoniales nos da la pauta para entender algo, el concepto de familia entonces, ya no es algo que sea estimable, que sea valioso.

Se estima, entonces, como algo que puede ir cambiando según se conforma nuestra sociedad actualmente. Al estar hablando entonces de estas cosas que afectan el valor de la familia, que pueden hacer que mengüe su valor.

6. El concepto de éxito



Está, también, el concepto equivocado de éxito, es un concepto muy popular hoy en día, ¿por qué? Porque la idea que se asocia con éxito es la adquisición de dinero o el tener un estatus o tener recursos. Los estándares occidentales, los estándares de los

Estados Unidos, que es del país de quien tenemos una influencia muy importante, no solamente en el éxito en cuanto a tener recursos, sino también el éxito lo alcanzan las personas que tienen una apariencia exterior atractiva; que son altos, que son esbeltos, que son rubios, que son musculosos, sin importar que tenga en la cabeza o en el corazón, en sus sentimientos, hacen que todo lo demás venga a ser superficial y en realidad, lo que debería de tener un valor, viene a ser menospreciado.

Esto resulta en una vida sumamente individualista, una vida que está muy apegada a sí misma y que no piensa en lo demás. El concepto de egoísmo viene a ser algo sumamente importante en la conciencia de las personas en nuestros días, no pensar en los demás.

Y un último factor que me gustaría mencionar acerca, precisamente, de lo que hace que la familia esté perdiendo su valor, es que *existen muchas circunstancias que son factores determinantes para la desvinculación de la familia.*

Otros factores como los medios de comunicación

Hemos hablado en otras oportunidades ampliamente acerca de esto; sin embargo, me gustaría mencionárselos, enunciárselos de una manera rápida:

La Televisión con toda la información distorsionada

que en muchas ocasiones transmite, el alcohol, las drogas, los medios de comunicación y existen muchas otras ideas acerca de esto.

Ahora, piense usted algo, todo esto, de lo que hemos venido hablando y mencionando, hacen que la familia venga a ya no tener esa sustancia que le hemos venido mencionando que debería de tener. Es evidente, entonces, que la familia a pesar de tener un valor permanente, es un valor inmutable, es un valor que no debería de cambiar.

En nuestro tiempo tiende a cambiar drásticamente y rápidamente. ¿En qué medida?, pues en la medida en que, en nuestras sociedades, el concepto de familia viene a ser algo totalmente diferente a lo que debería de ser.

Los “por qué”

Una reflexión que me parece importante hacer en este punto: ¿por qué?

Si para los mexicanos, como le explicaba hace rato, la familia es tan importante, ¿por qué es que en nuestra sociedad viene demeritándose cada vez más? Si usted razona esto, va a llegar a concluir algo importante, como lo hemos estado ya haciendo en algunas otras ocasiones, ese concepto de la familia, ese concepto que debería de ser permanente, entonces va a venir a caer en un colapso total.



Si queremos, usted y yo, que ese concepto de familia permanezca como esa entidad que le da solidez a la sociedad, que le da identidad a la

sociedad, que hace que las sociedades seamos fuertes y que permanezca, pues, me parece que deberíamos ser muy valientes, en primer lugar, para entender, bueno, ¿y mi familia cómo es?, ¿qué cosas hay en mi familia que hayan estado siendo afectadas por estas cosas de las que hemos estado platicando?

Los medios de comunicación, las drogas, el alcohol, la televisión, el concepto equivocado del éxito popular, tan popular en nuestros días. Que usted fuera lo suficientemente valiente para entender algo, ¿Cuántas de estas cosas han influido en mi familia y viendo yo los efectos, no haya tomado medidas radicales?

Créame, en cada una de las familias existe un deseo, el deseo más importante es el de salir adelante, el de vivir de manera feliz, digna, comprometida unos con los otros. Pero todo esto de lo que venimos platicando ha venido a traer consecuencias muy graves sobre nuestra familia.

Entonces, si queremos que ese concepto de la familia, como esa entidad que da solidez a la sociedad y que su valor permanezca, tenemos que tomar medidas, esas medidas tienen que ser muy valientes y necesitamos considerar que estos factores que hemos estado exponiendo, han jugado un papel determinante en muchas de las cosas que nuestra familia ha estado sufriendo.

La reflexión me parece que no debiera de quedar circunscrita a esta edición. Muchas de las carencias en nuestra cultura radican en esto, leemos pero habitualmente no consideramos, no reflexionamos en lo que se nos transmite y parte del propósito de los artículos que hacemos tienen una característica muy importante, que usted, que es la persona que nos interesa, y que, de hecho, deseamos y anhelamos que pueda transformar su hogar, pueda tomar decisiones.

¿Cómo se traduciría el hecho de que nosotros, al estar transmitiendo estas verdades, usted las leyera y, solamente, viera esto como un artículo más? No se traduciría ningún efecto para usted ni para su familia, ni para nuestra sociedad.

A veces minimizamos lo que una familia puede hacer en su entorno, pero créame, es en esas pequeñas cosas en donde, en el cúmulo de ellas, empieza a consolidarse lo que es grande. Nunca una edificación grande ha sido hecha de una manera rápida, con fundamentos muy grandes; siempre empieza con algo pequeño, siempre empieza con cosas muy pequeñas.

Si usted entiende este concepto, me parece que su familia puede empezar a ser una nota diferencial en el medio ambiente en donde usted se desenvuelve. No debe, entonces, solamente ser un artículo más, sino que debe de partir de usted una idea. ¿Y si tomara decisiones?, ¿y si empezara a considerar que mi familia es importante?

Si empezara a considerar que mi familia debe de ser algo estimable, algo en lo cual mis hijos puedan encontrar un soporte, en lo cual mis hijos puedan encontrar el apoyo, en lo cual mis hijos puedan encontrar eso que los vincule y eso que haga que los

demás vean a la familia como algo muy deseable, ¿por qué no tomar las medidas?, y ¿por qué no tomar las decisiones ahora?

Preguntas como: ¿lucharemos por nuestra familia?, surgen en muchos grupos después de que platicamos estos conceptos, dicen: Sí, vamos a luchar. Sí, vamos a considerar. Sí, las palabras que hemos oído son muy importantes, nos parecen necesarias.

Pero al cabo de muy poco tiempo, en algún seguimiento que en ocasiones hemos tenido, nos damos cuenta de algo, no se llevan a cabo, no se va más adelante; solamente se quedaron en escucharse, en considerarse, en considerar que eran importantes, que eran buenas, que eran necesarias, pero no se tomó ninguna medida importante para salir.

La respuesta, créame, para la familia, para su familia, para nuestras familias, para nuestra sociedad, está en que cada uno de ustedes tomara medidas y tomara decisiones importantes. Como siempre quisiéramos recomendarle valorar los conceptos y las ideas.

Le agradecemos muchísimo la atención a este artículo y, como siempre, queremos decirle que estamos dispuestos para ayudar, para servir. Que Dios le bendiga.

Lic. José Eduardo Alvarado

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.org>

Correo Electrónico: contacto@esperanzaparalafamilia.com